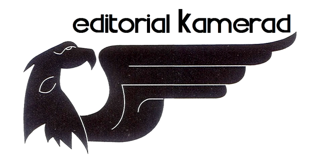
El veterano Waffen-SS que desafió a Spielberg

Hans Schmidt





El veterano Waffen-SS que desafió a Spielberg

Hans Schmidt

Índice

El veterano Waffen-SS que desafió a Sipelberg

Hans Schmidt, ex-combatiente y veterano de la División Hitlerjugend de la Waffen-SS, quien falleció en el año 2010, desafió al director de cine Steven Spielberg escribiéndole esta carta en la que le criticaba inexactitudes históricas y posturas tendenciosas en la producción de la película Salvando al soldado Ryan.

Estimado señor Spielberg:

Permítame a mí, un veterano de la *Waffen-SS* dos veces herido, y partícipe de tres campañas (Ardenas, Hungría y Austria), hacer una crítica de su película *Rescatando al soldado Ryan*.

Habiendo leído muchos de los reconocimientos de la que es sin lugar a dudas, una exitosa y podríamos decir, *impresionante* película, yo espero que no le importe la crítica desde el punto de vista de un alemán y un germano-americano.

Aparte de la carnicería mostrada inmediatamente al principio de la historia, durante la invasión de la playa *Omaha*, (de la cual yo no puedo opinar porque no me encontraba ahí) muchas de las escenas de combate parecen irreales.

Usted debió de hacer un gran esfuerzo para proveer de autenticidad al film, y los equipos de combate idénticos a los originales lo demuestra [el *Schützenpanzerwagen* (SPW), las MG 42's, y los *Kettenkrad*]

Pero las unidades regulares de infantería del ejército alemán, en los bunkers de Normandía, no estuvieron bien representadas y las *Waffen-SS* en las luchas callejeras al final de la película no iban bien ataviadas.

Mí crítica respecto a la falta de realismo en las escenas de batallas, tiene que ver con el hecho de que las *Waffen-SS* jamás hubieran actuado como se les presenta en la película, como tampoco era común observar a los soldados americanos o rusos congregándose en torno a sus tanques, estrategia que, desde luego, no ocurría nunca con las *Waffen-SS* (los únicos americanos que yo vi en la Batalla de las Ardenas en torno a algo era a un obús autopropulsado que estaba incendiándose)

Además, casi todos los soldados alemanes que aparecen en la película llevaban el cabello al rape, o peor, rasurado del todo algo que evidentemente no corresponde a la realidad. Quizás estaba confundiendo a soldados alemanes con rusos. O quizás, su judería se hace presente en ese asunto, queriendo esbozar una relación directa entre los *skinheads* de hoy y unidades de la *Waffen-SS* y otros soldados del III *Reich*. También, debieron haber utilizado jóvenes de dieciocho a diecinueve años para representar mi unidad, en lugar de personas mayores. ¡La edad promedio, incluyendo a los oficiales de la heroica *División Hitlerjugend* que peleó en Caen, fue de diecinueve años! La escena en que un soldado americano muestra su medalla con la Estrella de David a unos prisioneros de guerra alemanes mientras les dice: *"Ich Jude, ich Jude"*, es tan indignante como graciosa. Yo le puedo decir lo que un soldado alemán le hubiera dicho a otro si un incidente como ese hubiese ocurrido: *"Ese tipo está loco."* Parece que usted no sabe que, para el soldado alemán en la Segunda Guerra Mundial, la raza, color o religión de cualquier enemigo no era trascendente. Ni lo sabían ni tampoco les importaba. En la escena de apertura de *Rescatando al soldado Ryan*, movió la cámara de la solitaria tumba judía, hacia las cientos de tumbas con cruces, para descubrir que en algún otro lado había otra Estrella de David. Eso es tendencioso. Yo sé lo que usted quería dar a entender, pero no hacía falta tanto hincapié en el asunto, aunque es natural

que esté de parte de las recientes afirmaciones de organizaciones judías, las cuales aseveran que los voluntarios judíos en la Segunda Guerra Mundial sirvieron en mayor proporción que la población en general, y que su sacrificio fue mayor consiguientemente.

Visité el cementerio militar de Luxemburgo en donde el General Patton se encuentra enterrado y conté las Estrellas de David en las lápidas. Me impresioné por su ausencia.

Después de la Primera Guerra Mundial, algunos líderes judíos de Alemania montaron la misma patraña: ellos reclamaron en ese entonces e incluso hasta este día, que 12.000 judíos dieron sus vidas por la madre patria, lo cual hubiera hecho que su participación en términos generales, fuese mayor en relación a la demás población, lo cual es falso. Quizás lo de los 12.000 participantes sirva como un símbolo: *“Desde nuestro punto de vista, hicimos lo suficiente.”*

Durante la Segunda Guerra Mundial, aproximadamente la cuarta parte de la población norteamericana se consideraba, y se considera, germano-americana. Conociendo el fervor patriótico que los germano-americanos tienen por América, podemos asegurar que su porcentaje en las fuerzas armadas fue igual o superior que el de la población en general. Mi comentario final se ocupa de la presentación del fusilamiento de prisioneros de guerra alemanes inmediatamente después de combatir un incendio. Una lectura concienzuda de literatura americana especializada en la Segunda Guerra Mundial, indica que dichos incidentes eran mucho más frecuentemente de lo que en general se acepta, y es muy común que dichos excesos contra las leyes aplicables a los beligerantes, sean comúnmente justificados con argumentos como que *“los soldados americanos se cebaron con los alemanes porque acababan de matar a uno de sus compañeros más queridos.”*

En otras palabras, la ira y el crimen de guerra subsecuente, son entendibles, y por tanto justificables *ipso facto*. En *Salvando al soldado Ryan* parecía que usted estaba de acuerdo con esta afirmación, al permitir que sólo uno de los soldados, el arquetipo del bien conocido cobarde, dijera que no estaba permitido disparar a prisioneros que han depuesto sus armas. Recuerdo bien que, en enero de 1945, nos sentamos con unos prisioneros de guerra americanos después de una furiosa batalla, y los mismos estaban realmente sorprendidos de que los tratáramos casi como auténticos compañeros, sin mediar ningún rencor. Si usted quiere saber el por qué de esa actitud, yo se lo puedo decir: nosotros no padecimos décadas de propaganda anti-enemiga, como si fue el caso de los soldados americanos y británicos, cuyo sentido básico de la caballerosidad brilló por su ausencia a menudo debido a los cientos de películas de guerra anti-alemanas, que fueron producidas por sus hermanos raciales. Para su información: yo jamás vi siquiera una película de guerra anti-americana, puesto que no había un sólo director judío en los estudios UFA.

Hans Schmidt

Sobre el autor



Hans Schmidt (24 de abril de 1927 - 30 de mayo de 2010) fue un alemán nacionalizado estadounidense que durante la Segunda Guerra Mundial fue miembro de las SS. Emigró a los Estados Unidos después de la guerra y fundó el Comité de Acción Política Nacional Germano-Americano (en inglés: German-American National Political Action Committee) conocido como GAN-PAC. Fue principalmente conocido como difusor del revisionismo del Holocausto y del nacionalsocialismo. En 1995 es arrestado en Alemania y acusado de crímenes de pensamiento. Sin embargo, estando bajo fianza logró evitar su juicio huyendo a los Estados Unidos.

“Recuerdo bien que, en enero de 1945, nos sentamos con unos prisioneros de guerra americanos después de una furiosa batalla, y los mismos estaban realmente sorprendidos de que los tratáramos casi como auténticos compañeros, sin mediar ningún rencor. Si usted quiere saber el por qué de esa actitud, yo se lo puedo decir: nosotros no padecimos décadas de propaganda anti-enemiga, como si fue el caso de los soldados americanos y británicos, cuyo sentido básico de la caballerosidad brilló por su ausencia a menudo debido a los cientos de películas de guerra anti-alemanas, que fueron producidas por sus hermanos raciales.”

(Palabras de Hans Schmidt dirigidas a Steven Spielberg)

